

Dolor de abdomen y esbelta
En la mayoría de los casos el dolor de esbelta se produce por la inflamación de los músculos o cambios en la estructura de los músculos que ocurre por tener una mala postura o la torsión de la columna vertebral. Cuando el dolor de esbelta se irradia hacia el abdomen o hacia el esbelta, se debe considerar de otros síntomas los cuales pueden ser como dolor de cabeza, náuseas, vómitos, fiebre, etc. El diagnóstico de dolor de esbelta se realiza cuando el dolor de esbelta persiste durante un periodo de tiempo y no mejora con el tratamiento de reposo y analgesia.

Dolor en extremidades y articular
El dolor en las extremidades puede ser causado por lesiones de los tejidos blandos, como contusiones, laceraciones, esguinces, etc. El dolor en las articulaciones puede ser causado por lesiones de las articulaciones, como artrosis, artritis, etc. El diagnóstico de dolor en las extremidades se realiza cuando el dolor persiste durante un periodo de tiempo y no mejora con el tratamiento de reposo y analgesia.

Fiebre
Llamamos a fiebre el aumento de la temperatura corporal. La temperatura de nuestro cuerpo de nuestro cuerpo es una función perfectamente controlada por el centro termorregulador situado en el cerebro.

Náuseas y vómitos
Las náuseas se pueden describir como tener una sensación de malestar o molestia en la parte posterior de la garganta y el estómago pueden presentarse síntomas como aumento de la salivación, mareos, aturdimiento, dificultad para tragar, cambios en la temperatura de la piel y ritmo cardíaco acelerado.

Los vómitos también se describen como "develar". Las náuseas pueden producir vómitos, y en ocasiones las náuseas y los vómitos pueden ocurrir al mismo tiempo.

Pérdida de peso
La pérdida de peso involuntaria es aquella que se produce cuando una persona no está haciendo dieta e intentando perder peso. Los médicos no suelen comenzar a preocuparse hasta que se pierden más de 4 o 5% en personas más menudas, el 5% de su peso corporal. Esta pérdida de peso puede ser un signo de un trastorno físico o mental grave. Además de la pérdida de peso, pueden presentarse otros síntomas, como pérdida de apetito, fiebre, dolor o sudores nocturnos, causados por la enfermedad subyacente.